



"El pequeño rebaño de cristianos" de Oriente Medio, donde "parece prevalecer el odio sin sentido de los que matan y desesperación desarmante de aquellos que lo han perdido todo y han sido arrancados de la tierra de sus padres ", es acompañado por el ecumenismo de la sangre que supera las divisiones, pero se necesita más que nunca el apoyo espiritual y material de todas las iglesias del mundo.

Recuerda la Congregación para las Iglesias Orientales, en la carta a todos los obispos del mundo pidiendo el apoyo para la colecta anual para la Tierra Santa. Una petición de ayuda para una serie de iniciativas relacionadas con el apoyo a las iglesias e instituciones eclesiásticas; subsidios ordinarios y extraordinarios para el culto, la vida de la iglesia y el desarrollo humano; subsidios para la actividad escolar específico de todos los niveles y para la formación y las situaciones de emergencia que en 2014 han visto créditos para Siria e Irak.

"La temporada de Cuaresma - dice la carta firmada por el prefecto, el cardenal Leonardo Sandri, y el secretario Cyril Vasil, S.I. - nos invita a meditar en el amor a los lugares que estaban en el origen de nuestra fe y de quienes , siguiendo a Cristo, Salus Mundi, se reunieron las primeras comunidades cristianas, recordemos a San Pablo cuando exhorta calurosamente a "hacer una colecta para los pobres ..." (cfr Rm 15,25-26;. Gal 2, 10; 1 Cor 16; 2 Cor 8,9).

Como el Apóstol, también el Papa Francisco ha cuidado especialmente el sufrimiento de tantos hermanos y hermanas en este rincón del mundo, hecho sagrado por la sangre del Cordero, y "agravada en los últimos meses debido a los conflictos que afectan a la región [...]. Este sufrimiento clama a Dios y apela al compromiso de todos nosotros, en la oración y en todo tipo de iniciativas" (Papa Francisco, Carta a los cristianos de Oriente Medio 21 de diciembre de 2014).

Actualmente son millones los desplazados internos que huyen de Siria e Irak, donde el grito de las armas no está en silencio, y el camino del diálogo y la armonía parece completamente perdidos, mientras que parece prevalecer el odio sin sentido de los que matan y la desesperación desarmante de los que tienen perdido todo y han sido arrancados de la tierra de sus padres.

Si se insta a los cristianos de Tierra Santa para resistir lo más posible cualquier tentación de escapar, a los fieles de todo el mundo se les pide apoyarlos y cuidar de ellos. Se trata de hermanos que pertenecen a diferentes denominaciones, en aquel ecumenismo de la sangre que contribuye al triunfo de la unidad: «ut unum sint" (Jn 17:21).

La Colecta pro Terra Sancta, este año más que nunca preciosa oportunidad de ser peregrinos en la

fe en el ejemplo del Santo Padre, que en mayo pasado visitó esta franja de tierra querida a los cristianos, Judíos y musulmanes y para promover el diálogo a través de la concordia, la oración y el compartir entre todos los hermanos en Cristo, porque "el camino de la paz se ve reforzada si reconocemos que todos tenemos la misma sangre y que somos parte de la raza humana; si no se olvida tener un Padre en el cielo y que todos somos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza". (Homilía del Papa Francisco durante la Santa Misa en el Estadio Internacional de Ammán 24 de mayo de 2014).

El pequeño rebaño de cristianos esparcidos por todo el Medio Oriente es llamado "a promover el diálogo, construir puentes, de acuerdo con el espíritu de las Bienaventuranzas (cfr. Mt 5,3-12), para proclamar el evangelio de la paz..." (Id., Carta a los cristianos de Oriente Medio).

Sólo en unidad de espíritu y en la caridad fraterna de todos los discípulos de Cristo, la Iglesia, su Esposa, dará testimonio de esperanza a sus hijos que viven todos los días los mismos sufrimientos del Señor humillados y abandonados.

Espero que la Collecta reciba acogida por todas las Iglesias locales, ya que pueden crecer la participación conjunta que nuestra Congregación coordina con el fin de asegurar el apoyo necesario a la Tierra Santa a las necesidades de la vida eclesial ordinaria y todas las diferentes necesidades".

Entre los destinos de Colletta vienen contribuciones a las instituciones locales e internacionales, eclesiásticas y civiles, con la coordinación de la Autoridad Palestina y los proyectos de vivienda que ofrecen a las familias jóvenes a permanecer en la Tierra Santa. También hay soporte para una capilar red de escuelas, especialmente a través de las parroquias, favoreciendo un grado de escolarización generalizada y calificado, que es muy apreciado en lo ecuménico e interreligioso. También puede proporcionar contribuciones para delegar seminarios, capacitación de casas e instituciones religiosas y culturales en los territorios mencionados.

A la Carta está unido un informe sumario publicado por la Custodia de Tierra Santa en los proyectos y obras. Entre los muchos, la restauración, el mantenimiento y la impermeabilización del techo de la Basílica de Getsemaní, la restauración de los mosaicos de las cúpulas y el suelo de la basílica; la continuación de los trabajos de mantenimiento ordinario y extraordinario del Santo Sepulcro; la construcción del nuevo jardín del convento del Cenáculo, con áreas para la celebración y para la bienvenida de los peregrinos, en una superficie aproximada de 650m²; la primera fase de construcción de un centro parroquial y una escuela en Cana, para satisfacer las necesidades de los feligreses; financiación de 295 becas universitarias con duración de cuatro años, distribuidos en diferentes universidades: Belén, Hebrea en Jerusalén y Haifa, Bir Zeit, Amman y otros; el proyecto de apoyo a diez embarcaciones pequeñas con la compra de piezas de repuesto, equipo de producción, ayudas para la seguridad de las actividades; la finalización de las obras de construcción de los laboratorios de madera de olivo y nácar en Belén; la finalización de la construcción del espacio de recreación para los niños de la parroquia de Nazareth.